



## Capítulo 22

La batalla contra los duendes terminó en victoria. Gracias a que los caballeros y mercenarios respondieron con calma, las líneas del frente se mantuvieron fuertes y la magia de Alon destruyó una vez más un destacamento de enemigos que se movían para atacar a los nobles por detrás, inclinando rápidamente la batalla a su favor. Por supuesto, con cientos de duendes mutados, hubo bajas, pero el número fue pequeño dada la escala de la batalla.

El golpe final llegó cuando un caballero atravesó la cabeza del último duende, poniendo fin a la batalla por completo. Tan pronto como los soldados confirmaron que la batalla había terminado, suspiraron profundamente aliviados y dirigieron sus miradas hacia Alon, que miraba los cadáveres de los duendes. A pesar de haber librado una lucha de vida o muerte, permaneció inexpresivo, como si la batalla no le hubiera dejado ningún impacto, lo que provocó que los mercenarios lo miraran con asombro. No podían olvidar la imagen de Alon convirtiendo docenas de duendes en meros trozos de carne sin siquiera cambiar su expresión.

Sin embargo, mientras los caballeros y mercenarios admiraban a Alon, él pensaba: '¡Casi muero de un solo golpe...!' Aunque su rostro no mostraba señales, por dentro trabajaba duro para calmar su corazón tremadamente acelerado. A pesar de llevar la Insignia del Impuro, que le permitía lanzar tres veces más hechizos de lo habitual, después de usar muros y escudos dos veces cada uno, había quedado reducido a un simple mortal debido a las limitaciones de su capacidad de maná.

'Menos mal que ganaron los caballeros' Él pensó. Aunque las probabilidades de que los caballeros y mercenarios perdieran eran escasas, incluso contra duendes mutados, cuando había perdido todos los medios de autodefensa, había sentido un miedo desesperado.



'Quizás debería haberme retirado antes... No, menos mal que me mantuve cerca... pero lo más importante...' Alon elogió su yo pasado por actuar razonablemente y, habiendo calmado su corazón, dirigió su mirada hacia el duende que tenía delante, y su expresión se volvió seria. Conocía muy bien el significado de la amatista púrpura que emergía del cuerpo del duende.

"¿Por qué... una descendencia divina?"

#### Configuración de privacidad

Este fue un fenómeno extraño que ocurrió entre los monstruos del continente cuando un Dios Exterior intentó descender sobre el mundo. Los monstruos afectados por la descendencia divina se volvieron más feroces y físicamente más fuertes. Si bien el grupo actual de soldados podía manejar los monstruos que encontrarían en su viaje al territorio del Duque, a Alon le preocupaba el hecho de que el descenso divino hubiera ocurrido.

El fenómeno significó que un Dios Exterior pronto descendería sobre la tierra. Por lo general, estos dioses no podían descender a menos que se manifestara uno de los Cinco Grandes Pecados, pero ahora, incluso estos dioses fronterizos estaban a punto de llegar.

'Esto... no puede ser bueno...'

El descenso de Outer Gods fue un asunto grave para Alon. Si bien no fueron tan catastróficos como los Grandes Pecados, si estos dioses comenzaran a arrasar, reinos enteros podrían desaparecer fácilmente. Sólo había seis reinos en el continente excluyendo al Imperio, lo que significa una probabilidad de un tercio de que sus planes futuros fueran destruidos. De hecho, si tuviera la suerte de poder siquiera pensar en su futuro en ese momento, lo consideraría afortunado. La expresión de Alon se volvió seria mientras miraba fijamente al duende.



Sin embargo, había otros que parecían incluso más serios que Alon—tan serios, de hecho, que sus expresiones parecían sugerir que lo habían perdido todo.

Esos individuos eran el Conde Crylde y el Conde Edolon.

\*\*\*

Unos días después de la aparición del duende mutado, faltando sólo un día para su llegada a la finca del duque, Alon experimentó dos cambios en ese corto tiempo. Una de ellas fue que los nobles, que una vez lo miraron con flagrante desprecio y ridículo, especialmente cuando los condes Crylde y Edolon hicieron sus comentarios sarcásticos, ya no mostraban tales expresiones. El segundo cambio fue:

"Conde Palatio, esto es carne que traje de mi finca. ¿Te gustaría probarlo?"

"Conde, si le agrada, podría ofrecerle algún apoyo a su dominio. ¿Qué opinas?"

El conde Crylde y el conde Edolon, que habían pasado los últimos días burlándose de Alon, ahora lo adulaban, tratando de ganarse su favor. Los dos condes, que ahora parecían dispuestos a darle a Alon todo lo que quisiera, se aferraron a su lado, halagándolo con sonrisas serviles, mientras Alon permanecía indiferente. Pero los recuentos eran desesperados—realmente desesperados.

La demostración de poder que Alon había demostrado hacía apenas unos días era demasiado fuerte como para descartarla como mera "suerte" al reclamar el título de Conde Palatio. Además, todavía recordaban lo que dijo esa noche el mago de tercer nivel, a quien el barón Amon había traído para hacer alarde de su riqueza: que la magia de Alon estaba sin duda más allá de un nivel de segundo nivel.



Al escuchar eso, ambos condes comenzaron a reconsiderar los rumores que circulaban en la sociedad, preguntándose si estaban equivocados acerca de Alon. Aunque todavía quedaban algunas dudas sin resolver, eso ya no importaba. Lo importante era que los dos condes se habían dado cuenta de que Alon ocultaba un poder lo suficientemente fuerte como para no necesitar protección.

Esto significaba que el poder que supuestamente había aniquilado a Avalon en un solo día, el poder que ostentaba el Conde Palatio, podía ser real. Al darse cuenta de esto, su única opción era ganarse rápidamente el favor de Alon. Si bien algunos podrían argumentar que sería mejor investigar la situación a fondo antes de tomar cualquier medida, esto no se aplicaba a quienes conocían bien a la familia Palatio.

Los dos cargos, que habían presenciado de primera mano la brutalidad del notorio comportamiento de la familia Palatio, sabían lo crueles que podían ser. Aunque Alon, el tercer hijo, nunca había mostrado tal comportamiento, los condes estaban convencidos de que Alon compartía la naturaleza cruel y despiadada de la familia. Después de todo, la familia Palatio había estado llena de malhechores desde la época de su abuelo.

### Configuración de privacidad

Gracias a esto, Alon había disfrutado de un estilo de vida lujoso en los últimos días. En lugar de batatas y maíz, comía carne en el desayuno, el almuerzo y la cena, y el vino que traían ocasionalmente también era excelente. Sin embargo, a pesar de recibir estos regalos durante varios días consecutivos, la expresión de Alon no se suavizó, todavía preocupado por los pensamientos del duende de hace unos días.

'¿Quién podría ser...?'



Por mucho que Alon reflexionara, no surgió ninguna respuesta clara. El descenso divino era simplemente una señal de que un Dios Exterior estaba a punto de descender, y no había forma de saber exactamente qué dios o cuándo y dónde ocurriría.

Aunque no tenía sentido detenerse en ello, Alon no pudo evitar preocuparse, sabiendo que sus planes futuros podrían arruinarse por completo en un instante. Podía pasar de ser un noble a un plebeyo en un abrir y cerrar de ojos, por eso no podía dejar de pensar en ello.

"Tendré que recopilar toda la información que pueda una vez que llegue a la finca."

Mientras pensaba esto, miró a los nobles que estaban a su lado, que intentaban ansiosamente compensar su comportamiento anterior, incluso a expensas de su orgullo. Una vez más recordó la infame reputación de la familia Palatio.

'...No pensé que reaccionarían de esta manera por una pequeña duda sobre un rumor.'

Mientras Alon observaba la desesperada exhibición de counts', se dio cuenta de cuán profundamente los rumores sobre su familia los habían afectado. Sin embargo, a pesar de comprender su miedo, no tenía intención de aliviar sus ansiedades. Alon se consideraba sereno, pero también tenía un lado mezquino.

La actuación de counts' finalmente llegó a su fin cuando Alon llegó a la finca del duque Rotegre.

\*\*\*



Tan pronto como Alon llegó a la finca del duque Rotegre, lo que lo recibió fue una mansión absurdamente grande —no, múltiples mansiones.

'¿Cuántas mansiones hay dentro de esta finca? Por supuesto, los ricos tendrían tantos' Pensó, al notar la variedad de mansiones, casi como si alguien con gustos diversos en diseño de interiores las hubiera colecionado. Alon pronto se dio cuenta de que todas estas mansiones pertenecían a las concubinas del duque, lo que le hizo sacudir la cabeza con incredulidad.

'¿Cómo sobrevive su cuerpo?' Se preguntó brevemente, pero al llegar al salón de baile en medio de una gran fiesta, una vez más se sorprendió.

Todo lo que veía gritaba riqueza. Incluso las copas de vino, a las que normalmente no se prestaría mucha atención, estaban bordeadas de oro. Los candelabros, hechos completamente de oro, hicieron que Alon sintiera la necesidad de robar uno y venderlo mientras deambulaba por el salón de baile.

Naturalmente, el salón de baile estaba lleno de muchos nobles. Como era de esperar, el duque de Rotegre, que parecía increíblemente delgado, estaba allí charlando con numerosos nobles. Alon no se molestó en intentar unirse a sus conversaciones. No era difícil adivinar que no habría ningún beneficio en hacerlo —especialmente en este salón de baile, que se sentía incluso peor que el anterior al que había asistido.

En lugar de mezclarse, Alon decidió quedarse cerca, comiendo comida y escuchando a escondidas las conversaciones de los nobles'. Después de todo, su sirviente, Evan, ya se había ido a contactar con el gremio de información tan pronto como llegaron a la finca.

Mientras Alon saboreaba un postre que parecía una tarta de huevo junto con un poco de vino, escuchó una noticia interesante de la conversación de nobles'.



## Configuración de privacidad

"Barón Daldoran, ¿ha oido la noticia?"

"¿Qué noticias quieres decir?"

"¿Conoces el rumor de que el duque Altia y el conde Zenonia no sólo formaron una alianza sino que también están tratando de establecer una facción?"

"Ah, ¿ese rumor? Sí, he oido hablar de ello."

Los dos nobles, actuando como si estuvieran discutiendo un gran secreto, se acercaron a un rincón y comenzaron a susurrar. Sin embargo, con su audición mejorada, Alon podía retomar fácilmente su conversación.

"¿Pero es eso cierto? No podía creer que se hubieran aliado en primer lugar. Si realmente forman una facción, podrían dominar a todas las facciones actuales juntas."

"Exactamente. Podría ser algo sin precedentes."

Alon se sorprendió un poco al escuchar esto, pero su expresión no cambió mucho. Incluso si tales rumores fueran ciertos, no creía que esos dos pudieran mantener su alianza por mucho tiempo.

Mientras reflexionaba sobre esto, Alon no pudo evitar abrir los ojos sorprendido por el delicioso sabor de la tarta de huevo en su boca, asintiendo en señal de aprobación. "Esto es bueno." Sin dudarlo, agarró otro y se lo metió en la boca.



Sin embargo, en ese momento la conversación que estaba escuchando tomó un giro aún más interesante.

"Pero ese no es el verdadero problema."

"¿Qué quieres decir? ¿Existe un rumor aún mayor?"

"Por supuesto, no habría empezado si no lo hubiera."

"Mmm... ¿qué pasa entonces?"

"Esto es algo que escuché muy discretamente, así que no lo difundan. He oído que ni el duque Altia ni el conde Zenonia son los líderes de esta facción."

"...¿Qué? Entonces ¿quién es?"

"Mmm... Conde Palatio."

"...¿Conde Palacio?"

"Sí, se dice que el líder de la facción... es el Conde Palacio."

"¿Es eso cierto?"

"Por supuesto. ¿Crees que mentiría sobre algo así?"

"Mmm...? ¿qué?"

Al escuchar esto, Alon instintivamente se giró para mirar a los nobles discutiendo el secreto y se encontró boquiabierto por lo que acababan de revelar.